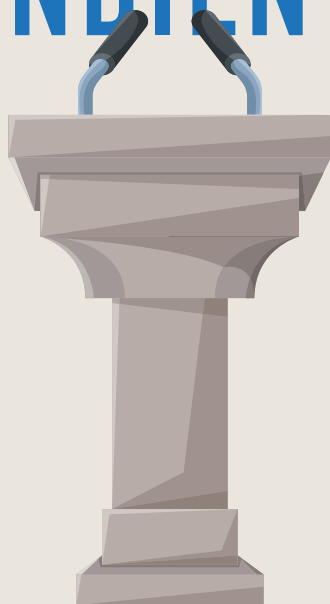


Un libro con el que aprenderás a argumentar,
convencer y persuadir como los mejores

DEBATIR BIEN: UNA ASIGNATURA PENDIENTE



**ANTONIO FABREGAT, JAVIER DE LA PUERTA
Y YOLANDA GONZÁLEZ**

GANADORES DEL CAMPEONATO DEL MUNDO DE DEBATE
EN CASTELLANO EN 2017 Y EN INGLÉS EN 2018

Debatir bien: una asignatura pendiente

Un libro con el que aprenderás
a argumentar, convencer y persuadir
como los mejores

**ANTONIO FABREGAT,
JAVIER DE LA PUERTA Y
YOLANDA GONZÁLEZ**



© Antonio Fabregat, Javier de la Puerta y Yolanda González, 2020

© Editorial Planeta, S. A., 2020

© de esta edición: Centro de Libros PAFP, SLU.

Alienta es un sello editorial de Centro de Libros PAFP, SLU.

Av. Diagonal, 662-664

08034 Barcelona

www.planetadelibros.com

ISBN: 978-84-1344-021-7

Depósito legal: B. 3.500-2020

Primera edición: abril de 2020

Preimpresión: gama, sl

Impreso por Liberdúplex, S. L.

Impreso en España - *Printed in Spain*

El papel utilizado para la impresión de este libro está calificado como papel ecológico y procede de bosques gestionados de manera sostenible.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea éste electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal). Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

Sumario

Prólogo: El debate académico como herramienta educativa: una maravillosa oportunidad	11
---	----

Introducción	17
--------------------	----

PRIMERA PARTE. LAS BASES DEL DEBATE ACADÉMICO

1. ¿Qué es el debate académico? Reglas básicas de funcionamiento.	31
2. ¿Quién gana un debate?.....	49

SEGUNDA PARTE. LA ESENCIA DEL DEBATE ACADÉMICO

3. La forma: persuadir con la oratoria	65
4. El fondo: probar quién tiene razón.....	99
5. La estructura.	143

TERCERA PARTE. LOS TURNOS DEL DEBATE ACADÉMICO

6. La introducción o discurso inicial	163
---	-----

7. Las refutaciones	189
8. El turno de conclusiones	227

CUARTA PARTE. LA PREPARACIÓN Y LA ESTRATEGIA
EN DEBATE ACADÉMICO

9. Preparar un debate (I): lo más importante	261
10. Preparar un debate (II): un paso más allá	299
11. Estrategias y consejos avanzados: diez claves útiles —y frecuentemente olvidadas— para convertirse en un gran debatiente	317

QUINTA PARTE. APLICACIÓN PRÁCTICA: JUZGAR UN DEBATE

12. Juzgar un debate, ejemplo práctico	345
Epílogo por Francisco Valiente	391
Agradecimientos	397

¿Qué es el debate académico? Reglas básicas de funcionamiento

El debate siempre es más importante que el consenso.

DAN BROWN

Después de mucho tiempo debatiendo, Irene, una de mis alumnas con más experiencia, terminaba su carrera universitaria. Recuerdo cómo al entrar en su primera clase cinco años antes, se sentó en la última fila. Dijo que estaba allí por obligación de sus padres y que, por favor, no le pidiese hacer ningún ejercicio: lo pasaba mal, y no tenía la mínima intención de cambiarlo.

El WhatsApp que me envió en el último día de clase —y que con su permiso comparto contigo— decía así:

El debate me ha cambiado la vida. Me ha hecho aprender a confiar en mis capacidades, trabajar mejor en equipo y defender con solidez mis convicciones. Nunca pensé que podría hacer ninguna de esas cosas. Si me tengo que quedar con algo de estos cinco años, me quedo con cada uno de los debates que hemos preparado juntos. Gracias de verdad.

Cuando lo leí, pensé para mí: todos los estudiantes deberían poder adquirir esas capacidades, y ganar esa confianza por la que Irene trabajó durante años. No era magia, no había trucos. Sólo unos cuantos años de dedicar sus ratos libres y esfuerzos al debate académico.

Empezando por el principio: el debate...

Debatir, como sabes, es algo que haces todos los días. Con tu madre cuando quieres que te deje ir a una fiesta el viernes, con tus amigos cuando discutes qué plantilla de fútbol está más preparada para ganar la Champions, o con tus profesores cuando quieres negociar el plazo de entrega de un trabajo. Por eso, porque convivimos con debates constantes, cuando preguntas a alguien: para ti, ¿qué es el debate?, las respuestas son de lo más diversas.

Hay gente a la que esa palabra —debate— le evoca a un grupo de sabios intercambiando opiniones en un ágora ateniense. A otros, les hace pensar en un par de mercaderes discutiendo por el valor de sus divisas, o les recuerda a un debate presidencial entre Nixon y Kennedy, o les hace pensar en tertulias televisivas en las que varios periodistas confrontan con vehemencia sus opiniones.

Todos esos ejemplos son, por supuesto, debates (algunos mejores que otros, claro). Al fin y al cabo, debatir no es más que confrontar unas ideas con otras, compartir puntos de vista entre personas, y extraer conclusiones de esa confrontación e intercambio de ideas. Debatir es un ejercicio profundamente propio del comportamiento y naturaleza del hombre y, en fin, intrínseco a su naturaleza social.

Sin embargo, en este capítulo no te hablaré de Atenas, ni de debate entre mercaderes, ni de debates electorales, ni de tertulias o debates sociales. Te hablaré de un tipo de debate concreto, que es en el que se centra este libro: el debate competitivo, y muy en particular, el debate académico.

¿Y qué es el debate competitivo?

En muy pocas palabras, el debate competitivo no es más que uno de esos debates a los que nos hemos referido —una confrontación de ideas entre dos opiniones distintas—, pero en el

que existen una serie de reglas y formalismos determinados, tendentes a organizar la actividad y enriquecerla para sus participantes.

Los precursores del debate como actividad formativa y competitiva fueron, hace casi doscientos años ya, las sociedades de alumnos de las universidades de Cambridge y Oxford. En concreto, en 1815 y 1823, la Cambridge Union y la Oxford Union comenzarían a celebrar encuentros que fomentaban el libre intercambio de ideas, y ligaban éste con el arte de hablar en público. Y la esencia de aquellos debates competitivos no dista mucho de la que hoy quiero compartir contigo: una serie de personas (estudiantes) se formaban en temas de debate que después exponían ante un público que decidía quién había resultado ganador.

Con el tiempo, como te avanzaba en la introducción, el debate competitivo se ha convertido en una herramienta pedagógica de gran importancia, introducida por muchos países en sus currículos educativos, y del que han proliferado varios formatos distintos. Por ejemplo, los campeonatos del mundo, tanto en inglés como en castellano, se realizan con un modelo de debate conocido como «parlamentario británico»; mientras que en España, el formato por antonomasia (hasta hace bien poco al menos) ha sido el debate académico.

Y aunque la esencia de todos esos formatos es similar, y las diferencias entre ellos no son tan grandes y se reducen, en puridad, a una docena de reglas, será este último —el debate académico— el que desarrollaremos en detalle a lo largo de este libro.

¿Qué es concretamente el debate académico?

El debate académico es, pues, un debate competitivo en el que el centro del esfuerzo y el núcleo de la atención se ponen en la investigación y en el estudio de los temas de debate para descubrir la realidad que subyace a éstos, y poder confrontarlos

posteriormente a través de la dialéctica. Un formato de debate que atiende a la necesidad humana de dar respuesta a interrogantes sobre por qué suceden las cosas, y que busca que, antes del debate, los participantes estudien y profundicen sobre la materia de la que se va a discutir. Y ello por oposición a otros formatos (como el parlamentario británico) en los que se prima el estudio general sobre diversas cuestiones del mundo y la capacidad de argumentar en cortos períodos y bajo presión.

Así que, como primera idea fundamental —y como base de tu aprendizaje—, debes recordar que el ejercicio del debate académico parte de la premisa de estudiar con rigor un tema concreto para tratar de entenderlo en profundidad (sus causas, sus consecuencias, su desarrollo...), y, una vez hecho eso, poder debatirlo —normalmente, en un torneo organizado al efecto— con otros que lo han estudiado tanto como tú. Esto es, pone el foco en la precisión académica, a la que como después veremos, se le suma la capacidad de explicar y de exponer lo estudiado de forma persuasiva.

Con esa idea general como núcleo, el debate académico se delimita por una serie de normas y reglas para los debatientes que participan en él (y más concretamente, para los torneos en los que dichos debates se realizan). Y pese a que éstas son, en esencia, siempre las mismas (y las veremos en detalle a continuación), es importante que en cada torneo al que acudas leas las reglas concretas de funcionamiento (que estarán disponibles en el correspondiente reglamento), en tanto que, por razones varias, en ocasiones hay mínimas variaciones a las que deberás estar atento.

Reglas y características de funcionamiento de un debate académico

Pese a que, como decía, dependiendo de la institución que organice un debate o un torneo, puede haber mínimas varia-

ciones, las ocho reglas y características más relevantes que delimitan y confeccionan el debate académico son las siguientes:

1.^a Una pregunta de debate

Todo debate, para poder permitir la confrontación dialéctica entre diferentes equipos, tendrá una pregunta o tema de debate que vendrá establecido por los organizadores de la competición. Dicha pregunta:

- Es dicotómica; es decir, permite claramente dos respuestas: una positiva, o *a favor* de la pregunta, y otra negativa, o *en contra* de la pregunta. Por ejemplo: «¿Debería España permitir votar a los mayores de dieciséis años?».
- Se facilita a los debatientes con varias semanas de antelación a la celebración del debate para que éstos puedan estudiar con tiempo el tema de debate.
- Puede versar sobre cualquier tema, pero en general responderá a cuestiones de actualidad, temas económicos o sociales de relevancia, o grandes cuestiones de nuestro tiempo.

Para orientarte sobre el tipo de preguntas que pueden fijarse para un debate, a continuación te indico como ejemplo las últimas diez que han sido seleccionadas para los diferentes torneos de la Liga de Debate Preuniversitario CICAIE-UCJC:

- ¿Deberían someterse a referéndum las cuestiones fundamentales de un país?
- ¿Debería legalizarse la maternidad subrogada en España?
- ¿Será positiva para el empleo la revolución tecnológica?

- ¿Son las redes sociales positivas para la sociedad del siglo XXI?
- ¿Es la inmigración positiva para la economía de los países europeos?
- ¿Son los gigantes tecnológicos (como Facebook, Google o Amazon) positivos para el mundo?
- ¿Está dando el movimiento feminista, en la actualidad, una respuesta adecuada a los problemas de las mujeres en Occidente?
- ¿Debería España implementar una baja de paternidad obligatoria idéntica a la de maternidad?
- ¿Es la globalización beneficiosa para la cultura y el conocimiento mundial?
- ¿Debería eliminarse por parte de los gobiernos toda limitación a la manipulación genética?

2.^a *Dos equipos*

El debate académico consiste en el enfrentamiento entre dos equipos compuestos por entre tres y cinco personas cada uno. Es así que el debate no es una actividad individual, sino de grupo, y —como veremos después— el trabajo en equipo es fundamental para el éxito.

3.^a *Asignación aleatoria de la posición para defender*

En el debate, la posición que se va a defender (a favor o en contra) se asignará a los equipos de manera aleatoria justo antes de comenzar. En consecuencia, tu equipo y tú deberéis preparar ambas posiciones, pues en los diferentes debates que comprenden un torneo alternaréis entre una y otra como consecuencia del azar (ya sea por un sorteo *in situ*, o porque se os asigna previamente la posición para cada ronda).

4.ª Cuatro turnos para cada equipo (ocho en total) para defender la posición asignada

El debate consta de cuatro intervenciones alternas por equipo, en las que —como analizaré contigo— cada orador tiene que defender su posición frente a la del contrario mediante el uso de argumentos, razonamientos y evidencias. En concreto, los turnos de intervención son:

- Introducción o exposición inicial.
- Primera refutación.
- Segunda refutación.
- Conclusión.

Dichos turnos se configuran mediante las siguientes reglas:

- El primer turno corresponde siempre al equipo a favor.
- Después de ese turno, y hasta la segunda refutación (incluida), se alternan en orden los turnos de los equipos (primero a favor, luego en contra).
- En la conclusión, el orden de intervención es el inverso (primero el equipo en contra, y luego el equipo a favor).
- Los turnos, en general, duran entre tres y cinco minutos (definiéndose la duración por el organizador del debate o competición). El exceso o defecto de tiempo a la hora de ejecutar uno de los turnos puede conllevar penalizaciones (en general, si es superior a ocho segundos implica un aviso al equipo, y si es superior a quince segundos implica una «falta» de carácter leve que detraerá —en función de las reglas del torneo— alrededor de un 10 por ciento de la calificación final del debate).

Así, por ejemplo, el orden de intervención y duración de los turnos en la Liga de Debate CICAÉ-UCJC es el siguiente:

Orden	Intervención	Duración
1.º	Introducción A FAVOR	4 minutos
2.º	Introducción EN CONTRA	4 minutos
3.º	Primera refutación A FAVOR	5 minutos
4.º	Primera refutación EN CONTRA	5 minutos
5.º	Segunda refutación A FAVOR	5 minutos
6.º	Segunda refutación EN CONTRA	5 minutos
7.º	Conclusión EN CONTRA	3 minutos
8.º	Conclusión A FAVOR	3 minutos

Aunque más adelante —en los capítulos 6, 7 y 8— analizaré contigo las claves y las estrategias para cada uno de los referidos turnos, la descripción sintética de éstos es la siguiente:

- *Introducción o discurso inicial*: es el turno en el que tu equipo deberá exponer con detalle y profundidad los argumentos que utilizará para sostener su posición a favor o en contra de la pregunta del debate. Es un discurso de extraordinaria relevancia en tanto que informa sobre el conjunto de los argumentos elegidos (el «caso» que se defenderá por parte del equipo), y, además, supone la primera impresión para los jueces (teniendo, por ende, una importante responsabilidad en la impresión causada a éstos).
- *Refutaciones*: son los turnos en los que tu equipo deberá, por un lado, responder a los argumentos que se plantean en contrario para defender su posición ante la pregunta del debate y, por otro, defender y reforzar los argumentos propios para convencer a los jueces de que son los más adecuados para responder a la pregunta del debate.
- *Conclusión*: es el turno en el que tu equipo deberá resumir de manera sintética lo sucedido en el debate, y los

motivos que deben llevar a que la pregunta planteada se conteste con la posición que habéis defendido. Así, se explicará cuáles han sido los principales choques entre ambos equipos, cuáles han sido las principales controversias y por qué un equipo (el tuyo) ha salido victorioso de esos choques y de esas controversias.

5.ª Preguntas al equipo contrario, exclusivamente en el turno de refutaciones

Además de los turnos de intervención, podrás interaccionar con el otro equipo a través de preguntas durante los turnos de refutación. Las preguntas se plantearán levantando la mano en silencio, y sólo se podrá intervenir (por un máximo de quince segundos) cuando el orador del equipo contrario que está haciendo uso de la palabra te autorice a ello.

6.ª Respeto y cordialidad entre los equipos y con el jurado

Aunque el debate sea una actividad de confrontación en la que se contraponen dos posturas opuestas para intentar persuadir de que una es más correcta que la otra, el respeto y la concordia con el resto de los equipos son fundamentales y obligatorios.

No sólo porque esos valores son esenciales para un debate correcto y productivo, que también, sino porque, además, son el sustrato y la base de la actividad: comprender que discrepar con una idea distinta puede hacerse desde la lógica y la razón, y desde el respeto y la cordialidad.

Es por ello que los jueces penalizarán (con la pérdida automática del debate, en la mayoría de los torneos) cualquier actitud descortés con el equipo contrario o con cualquier miembro del jurado, antes, durante o después de los debates.

7.^a *Unos jueces que deciden al final del debate un ganador*

Terminado el debate, un panel de jueces analizará (con los criterios que te expondré en el capítulo 2) qué equipo ha resultado más persuasivo de los dos, y determinará un ganador del debate, asignándoles a ambos equipos puntuaciones en función del desempeño (y, además, en ocasiones, elegirán al mejor orador del debate).

Los jueces serán, en general, antiguos debatientes formados en la materia; y analizarán con detalle y rigor las ideas que se les exponen para decidir qué postura y equipo les ha persuadido más.

8.^a *Feedback después del debate*

Tomada esa decisión, los jueces te darán un *feedback* o retroalimentación en el que, en esencia, intentarán —con su mejor esfuerzo— explicar dos cuestiones:

- De un lado, quién ha sido el ganador del debate y cuáles han sido los motivos concretos que han llevado a tomar esa decisión.
- Y, de otro lado, los consejos concretos que cada uno de los equipos, y cada uno de los oradores, puede aplicar para seguir mejorando a lo largo del torneo y tener un mejor desempeño.

Además, todos los equipos podrán aproximarse a sus jueces con carácter posterior al *feedback* para pedirles un *feedback individual* adicional con la intención de profundizar en los detalles para mejorar.

Aunque profundizaré en este consejo más adelante, recuerda que los jueces son personas que han pasado por lo mismo que tú. Se han enfrentado a los nervios propios del debate,

han pasado años construyendo argumentos y participando en competiciones, y se encuentran en una posición privilegiada para ayudarte. Fíate de ellos y sus consejos, y ello te permitirá mejorar tu rendimiento y actuación exponencialmente.

Otras normas de menor entidad

Y siendo esas ocho las normas y características más importantes, hay algunas adicionales que debes tener en cuenta:

- Durante el debate no podrás tener acceso a internet, por lo que toda la información que quieras exponer en tu intervención tendrás que llevarla preparada con anterioridad (ya sea en papel, o a través de un soporte electrónico desconectado de internet).
- Sólo puede intervenir un orador por turno. A pesar de que hay cuatro intervenciones por equipo, los equipos —como te indicaba anteriormente— pueden estar formados por entre tres y cinco miembros. En consecuencia, si hay tres, uno de ellos deberá hacer dos turnos. Y si hay cinco, uno de ellos no podrá intervenir en el debate (salvo en las preguntas), siendo frecuente en ese caso que para una de las posturas (por ejemplo, a favor) no intervenga uno de los miembros, pero que éste sí intervenga (en lugar de otro) en la posición en contra.
- Durante el debate, no puede haber ningún tipo de comunicación entre el equipo de debate y los miembros del público (o formadores). Es importante tener esto en cuenta en la medida que cualquier contacto no autorizado podrá ser penalizado por los jueces (de manera tal que podría alterar significativamente el resultado del debate).
- Las intervenciones de cada orador se realizarán siempre de pie (desde un atril o similar, y con posibilidad de

usar el espacio), salvo que exista causa de fuerza mayor que lo impida.

- Por último, durante el debate, la comunicación entre los miembros del equipo debe ser lo suficientemente comedida —en volumen— como para no entorpecer el uso de la palabra al orador que se encuentra haciendo uso de ella ni dificultar que el jurado lo escuche.

Reglas y características de funcionamiento de un debate académico

Y siendo ésas las reglas y las normas principales de funcionamiento de un debate, el desarrollo de éste —para que puedas imaginarlo de la forma más detallada posible— será muy similar a lo siguiente:

- Una vez que la organización del torneo haya anunciado los espacios en los que tendrán lugar cada uno de los enfrentamientos, tu equipo y tú deberéis dirigirlos al lugar indicado unos minutos antes de que comience la ronda (cuidado con llegar tarde, pues podéis ser descalificados por ese motivo).
- En la sala de debate estaréis los equipos que vais a debatir, los jueces, las personas del equipo de organización encargadas de vuestra sala (conocidas como staff o jefes de sala) y el público. Los jefes de sala son miembros de la organización del torneo encargados de velar por el correcto funcionamiento del debate, presentar el debate y controlar los tiempos de cada una de las intervenciones.
- Una vez que todas las personas mencionadas se encuentran en la sala de debate, da comienzo éste. Suele ir precedido de una presentación a cargo de los jefes de sala en la que dan la bienvenida a los equipos participantes, introducen a los jueces del debate, señalan las

normas esenciales que regirán la ronda y realizan el sorteo de la postura en la que debatirá cada equipo.

- Para el sorteo de posturas, el jefe de sala llamará al capitán de cada uno de los equipos. Los capitanes elegirán entre dos sobres (uno contendrá la papeleta de la postura a favor y el otro el de la postura en contra). Con ello, e inmediatamente después, comenzarán las intervenciones.
- Una vez que ha finalizado el turno de conclusión del equipo a favor, los equipos debéis abandonar la sala para dar paso al proceso de deliberación de los jueces.
- Los jueces del debate tomarán una decisión sobre el ganador y sobre el mejor orador del debate, y reflejarán su decisión en un documento conocido como «acta del debate». Ésta señala la puntuación que cada equipo ha recibido a partir de los criterios establecidos por la organización del torneo.
- Tras ello, y como ya hemos visto, volveréis a la sala para recibir los resultados y el *feedback* de los jueces.

Adicionalmente, ¿cómo funciona un torneo de debate?

Para terminar este capítulo sobre cómo funciona exactamente el debate académico, y sentar las bases de lo que vas a aprender a lo largo de las páginas siguientes, debo hacer una breve mención a cómo funcionan los torneos de debate a los que me vengo refiriendo.

Y es que, en puridad, un debate académico puede hacerse sin necesidad de hacer un torneo o competición. Tanto como un partido de fútbol puede hacerse sin necesidad de una liga o competición futbolística. Sin embargo, es en ese entorno —en las competiciones— donde los debates suelen desarrollarse. En consecuencia, quiero analizar contigo cuál es la mecánica general de funcionamiento de estos torneos.

Un torneo de debate, ya sea pequeño —de ámbito local o de un colegio— o grande —a escala nacional o internacional—, es un acontecimiento organizado por una entidad académica o institución para que, durante varias jornadas, un número determinado de equipos compita entre sí sobre un tema propuesto.

Pese a las mínimas diferencias que puedan tener (derivado de que son organizados por diferentes entidades e instituciones), en general constan de dos fases:

- De un lado, la fase de clasificación.

En ella, cada equipo tendrá un número determinado de debates (entre tres y cinco, dependiendo de la longitud del torneo), en los que defenderá aleatoriamente —como hemos visto— la posición a favor o en contra.

Tras todos los debates de la fase clasificatoria, los equipos se ordenan según el número de victorias y puntos conseguidos, clasificando a la fase final el número de equipos que se haya determinado previamente (dieciséis, ocho o cuatro equipos, en función de si hay octavos de final, o directamente cuartos de final o semifinales).

- De otro lado, la fase final.

En ella, los equipos se enfrentarán entre sí según el orden de clasificación (el primero contra el decimosexto, el segundo contra el decimoquinto, etcétera) en las rondas finales: octavos de final (en su caso y según el número de equipos que albergue el torneo), cuartos de final, semifinales y final; que proclamará al ganador del torneo de entre todos los equipos participantes.

Adicionalmente, en algunos torneos —como es el caso de la Liga CICAÉ-UCJC— se producen dos competiciones simultáneas, una en castellano y otra en inglés, dando oportunidad a los equipos de participar en cualquiera de los dos idiomas.

Lo más importante: claves del capítulo

Las ideas fundamentales de este capítulo que debes recordar son las siguientes:

- El debate académico es un formato de debate competitivo que pone el foco en el estudio profundo y analítico de los temas de debate propuestos, previo al debate, y la confrontación de ideas.
- Un debate académico enfrentará a dos equipos que intentarán persuadir a un panel de jueces de que una determinada respuesta es la más correcta a la pregunta de debate planteada.
- Cada debate tiene ocho intervenciones, cuatro para cada equipo: introducción, refutación 1, refutación 2, y conclusión. Cada uno de ellos es desempeñado exclusivamente por una persona. La introducción es el turno en el que se exponen de forma exhaustiva y completa los argumentos que cada equipo va a usar para defender su postura. Las refutaciones son los turnos en los que se intenta contestar a los argumentos presentados por el contrario y reforzar los propios ante eventuales ataques del equipo contrario. Las conclusiones tratan de persuadir a los jueces de cuál ha sido el resumen más preciso del debate, y los motivos que deberán comportar que la pregunta del debate se responda con la respuesta dada por un equipo, y no por el otro.
- La pregunta del debate se entrega a los equipos con el tiempo suficiente como para que puedan analizarla, estudiarla y prepararla en profundidad. Deberán preparar tanto la posición a favor de la pregunta como la posición en contra, en tanto que la asignación de posiciones es aleatoria con carácter previo al comienzo del debate.
- Terminado el debate, el jurado —encargado de determinar un ganador— deliberará y explicará a los equi-

pos qué equipo fue más persuasivo y, por ende, merece ganar; justificando el resultado y aportando consejos de mejora a los equipos.

- El respeto y la cordialidad hacia los jueces, los miembros de la organización del torneo y el resto de los equipos participantes es esencial para el buen desarrollo de la actividad y es una condición *sine qua non* para tu crecimiento personal.
- Pese a que un debate académico puede producirse en cualquier circunstancia, lo más habitual es que se celebren en el contexto de torneos de debate organizados por instituciones o entidades académicas. En tal caso, suelen contar de una fase preliminar y una fase final, en la que los equipos debaten en sucesivas ocasiones alternando posiciones (a favor o en contra) de manera también aleatoria.

Cómo practicar las habilidades más importantes de este capítulo

Para poder interiorizar las reglas esenciales del debate académico que se han expuesto, te propongo realizar los dos siguientes ejercicios:

Ejercicio 1: observa un debate académico completo

En el siguiente link <<https://www.youtube.com/watch?v=cs9dy3KI92U>> puedes encontrar la final del I Torneo de la Liga de Debate CICAЕ-UCJС 2019-2020 (puedes encontrarlo también buscando en YouTube «I Torneo de la Liga de Debate CICAЕ UCJС»).

La pregunta del debate era: «¿Debería España implementar una baja de paternidad obligatoria idéntica a la de maternidad?».

Observa el debate completo y contesta a las siguientes preguntas:

- ¿Cuáles son las principales ideas de la introducción del equipo a favor? ¿Y las del en contra?
- ¿Qué impresión te generan los turnos de refutación de los dos equipos? ¿Cuáles crees que son los principales puntos fuertes y débiles?
- ¿Hacen las conclusiones un buen resumen del debate?
- En tu opinión, ¿qué equipo debió ganar?

Ejercicio 2: discusión sobre un determinado tema de debate

Imagina que te han invitado a participar en un debate académico, y la pregunta es la siguiente: «¿Deberían los padres tener derecho a vetar ciertos contenidos de lo que se imparte a sus hijos en el colegio?».

Teniendo en cuenta lo anterior, piensa en la respuesta a las siguientes preguntas:

- ¿De qué problema habla la pregunta?
- ¿Qué pasos seguirías para prepararte para ese debate académico? Descríbelos concretamente uno por uno.
- Dedicar veinte minutos a pensar en las ideas generales que crees que se podrían defender en la postura a favor, y el equivalente de tiempo a pensar qué argumentos generales podrían defenderse desde la postura en contra. Es importante que realices este punto desde la objetividad, y encontrando las mejores razones para ambos lados de la pregunta.
- ¿Cómo interaccionan los argumentos entre ellos? ¿Cómo crees que se desarrollaría el debate?